

Anuario en Relaciones Internacionales 2004 del IRI

Presentación General

Por **Prof. Dr. Norberto Consani**

"La sociedad del siglo XXI ante la mundialización

"Hoy más que nunca el mundo es uno solo. La interrelación de las corrientes y tendencias es tan estrecha, que lo mismo puede influir sobre nuestra vida cotidiana la crisis de la minería en Asia central que las inundaciones en Suramérica o la guerra en África subsahariana. Ya se trate de la difusión de un virus como el sida o de una pandemia causada por priones; de la contaminación de las aguas o el peligro de proliferación nuclear; de la emigración incontrolada o el narcotráfico, el destino de cada hombre y cada mujer –cualquiera que sea su raza, cultura o religión- está inextricablemente ligado al de todos los habitantes del globo terráqueo".

Federico Mayor Zaragoza

Ex-Director General de la UNESCO y actual presidente de la Fundación Cultura de Paz

"Desde la política, la seguridad y la salud pública hasta la delincuencia y el medio ambiente, existe un abanico cada vez mayor de temas relacionados con el desarrollo que ya no pueden gestionarse dentro de los límites de las fronteras de una nación. Por todas partes surgen coaliciones mundiales, regionales y nacionales para la acción en torno al papel indispensable que deben desempeñar las Naciones Unidas, organización que puede agrupar a los gobiernos, a la sociedad civil, a las empresas multinacionales y a las organizaciones multilaterales en función de los intereses e inquietudes específicas, a la vez que busca medios innovadores para solucionarlas".

Mark Malloch Brown

Administrador del PNUD

"... La relatividad cultural no se debería utilizar nunca como pretexto para violar los derechos humanos, puesto que estos derechos simbolizan los valores más fundamentales de las civilizaciones humanas. La Declaración Universal de Derechos Humanos es necesaria universalmente es aplicable a Oriente tanto como a Occidente.

Es compatible con cualquier fe y con cualquier religión. El no respetar nuestros derechos humanos pone en riesgo nuestra humanidad.

Evitemos destruir esta verdad esencial, pues si la destruimos, los débiles no tendrán lugar alguno al cual recurrir".

Shirin Ebadi

Ganadora del Premio Nóbel de la Paz 2003

"Uno de los principios fundamentales de la paz es el respeto por la diversidad".

John Hume,

Miembro del Parlamento Europeo; Premio Nóbel de la Paz, 1998.

"...Muchas personas de la comunidad internacional que observaban desde la distancia cómo nuestra sociedad desafiaba a los profetas de la maldición y sus predicciones de conflictos interminables, hablaron de un milagro. Sin embargo, todos los que han participado de cerca en la transición saben que se trata del resultado de una decisión humana".

Nelson Mandela

Ganador del Premio Nóbel de la Paz, 1993.

"...Los pueblos indígenas tienen culturas vivas y dinámicas que buscan un lugar en el mundo moderno. No se oponen al desarrollo, pero han sido víctimas durante demasiado tiempo y ahora exigen participar y gozar de los beneficios de un desarrollo que sea sustentable".

Ole Henrik Magga

Presidente, Foro Permanente sobre Cuestiones Indígenas

Como la venimos haciendo en presentaciones anteriores, analizamos las conclusiones más significativas del Informe sobre Desarrollo Humano, que presenta anualmente el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), ya que consideramos que el mismo por su calidad académica indiscutida, aporta a los estudiosos de la realidad internacional un material valioso para profundizar el conocimiento de la misma.

El Informe 2004, analiza "La libertad cultural en el mundo diverso de hoy".

El mismo aborda un tema clave y central en estos tiempos de la agenda internacional.

En la mayoría de los países, a pesar de una opinión bastante difundida pero acriticamente, a la unidad del Estado no se corresponde siempre con la unidad sociológica de la población, que como bien lo prueba el Informe, suele estar compuesta por étnias y pueblos culturalmente distintos, que no tienen la conciencia de formar parte de una unidad y en muchos casos aspirar a destinos políticos separados.

En consecuencia entre el Estado y sus poblaciones se establecen relaciones complejas y conflictivas.

La unificación en la diversidad, es decir el desarrollo de un sentimiento de pertenencia, elemento indispensable de estabilidad, es una gran tarea que para muchos Estados todavía es una asignatura pendiente.

Por esto, creemos que el IDH 2004 es más que valioso, ya que nos proporciona algunos desarrollos sumamente agudos para lograr ese gran desafío de construir sociedades inclusivas que formen parte de ese gran proyecto estratégico que es la de crear una verdadera comunidad internacional.

Se afirma que la libertad cultural debe ser considerada como un derecho humano más y como uno de los requisitos para lograr el desarrollo de las sociedades del siglo XXI.

Para Amartya Sen, uno de los creadores de los Informes de Desarrollo Humano del PNUD, en el capítulo introductorio del Informe nos escribe:

"Más que glorificar un apoyo irrestricto a las tradiciones heredadas o advertir al mundo respecto de los supuestos choques inevitables entre civilizaciones, el punto de vista del

desarrollo humano exige que la atención se centre en la importancia de la libertad en las esferas culturales y en las maneras de defender y aumentar las libertades culturales de los que podría gozar la gente”

El Informe establece que uno de los temas mas preocupantes que afectan a la sociedad internacional contemporánea y al desarrollo humano de cara al siglo XXI es la reivindicación de varios grupos que se identifican por su etnia, religión y lengua en su búsqueda para obtener reconocimiento e igualdad.

Algunos ejemplos muy esclarecedores:

- más de 5000 grupos étnicos diferentes viven en aproximadamente 200 países que existen hoy y en 2 de cada 3 países hay al menos un grupo minoritario importante ya sea étnico o religioso que representa al menos 10% de la población o más.
- 900 millones de personas- alrededor de la séptima parte de la población mundial- enfrenta algún tipo de discriminación a causa de su identidad étnica, racial o religiosa (resultado de un trabajo realizado por la Universidad de Maryland, Estados Unidos, titulado: “Minorías en riesgo”).

A pesar de estos datos, los autores del Informe, destacan que cuando las libertades culturales se ejercen plenamente, el pluralismo puede ser una fuente de armonía política y desarrollo económico.

La libertad cultural, se subraya, es una necesidad tan vital para el desarrollo humano como lo son la democracia y las oportunidades económicas.

Se afirma que la libertad cultural debe ser considerada como un derecho humano más y como uno de los requisitos para lograr el desarrollo de las sociedades del siglo XXI.

Inmigración

El Informe plantea la necesidad que los inmigrantes se conviertan en integrantes plenos de los países que lo acogen, sin abandonar sus referencias y sus vínculos con sus países de origen.

Los últimos años del siglo XX, fueron testigos de una de las mayores oleadas migratorias de la historia.

La inmigración en Europa Occidental y en América del Norte ha aumentado vertiginosamente en las últimas décadas. Por ejemplo son inmigrantes la mitad de la población de ciudades como Toronto y Los Angeles y un cuarto de los habitantes de Londres.

La cantidad de residentes en los Estados Unidos nacidos en otros países se incrementó en un 145% entre 1980 y 2000, de 14 millones a 35 millones.

El Informe enfatiza que los Estados deben admitir que la gente pueda conservar sus identidades culturales múltiples y complementarias, sin que esto implique una amenaza para la identidad nacional.

El desafío, entonces, para los Estados está en poder establecer políticas que integren los objetivos de unidad y respeto por las diferencias y la diversidad. Esto conlleva el fomento de la tolerancia y la empatía cultural.

El multiculturalismo, es entonces, el enfoque más adecuado para la incorporación de los inmigrantes. Pero el mismo no debe limitarse solamente al reconocimiento de la diversidad

de valores y prácticas culturales en el seno de una sociedad, sino que también se debe lograr un compromiso de forjar valores fundamentales, innegociables, como son los derechos humanos, el imperio de la ley, la igualdad de género, la diversidad y la tolerancia.

La solución no está entonces, en detener la inmigración o poner límites a la diversidad, sino en construir sociedades incluyentes y con mayor diversidad. No es esta la que genera conflicto sino la supresión de la identidad cultural.

Según la Directora y redactora jefa del Informe Sakiko Fukuda-Parr: "el desafío está en diseñar políticas que amplíen en lugar de limitar las alternativas, protegiendo las identidades nacionales a la vez que mantiene las fronteras nacionales abiertas a nuevos pueblos, culturas e ideas"

Nuevo Federalismo

El Informe sostiene que los sistemas federalistas "asimétricos" pueden ayudar a que en los estados multi-étnicos los diversos grupos coexistan en un clima de estabilidad y respeto mutuo.

Los nuevos enfoques innovadores del federalismo pueden atenuar o impedir los conflictos entre grupos religiosos, étnicos o raciales.

Para construir una entidad multi-étnica viable, los gobiernos deben reconocer que las identidades múltiples y complementarias no representan una amenaza para el Estado.

Se recomienda la inclusión, en nuestra opinión bastante discutible, de movimientos políticos extremistas, con el argumento que la participación de estos en el proceso democrático, a través del debate y el ejercicio de las prácticas democráticas son el mejor antídoto para aplacar estos movimientos xenófobos, en aquellos Estados con una elevada mezcla en materia de etnicidad y religión.

Se afirma que la cohesión nacional no requiere que se imponga una identidad única ni que se renuncie a la diversidad.

Se ejemplifica diciendo, que las estrategias que han tenido éxito en la construcción de "naciones-estado" pueden albergar la diversidad a través de políticas abiertas de reconocimiento cultural.

Estas políticas sensibles ante la demanda de distintos grupos incentiva la construcción de un sentimiento de unidad y diversidad -un "nosotros- en el cual los ciudadanos puedan encontrar el espacio institucional y político para identificarse como país y con sus propias identidades culturales, con el fin de generar confianza en las instituciones, participar y respaldar los procesos democráticos.

Como lo expresáramos en una editorial de la revista: "Relaciones Internacionales" del IRI (Año 11 N° 23- 2002): "El que se siente excluido combate. El que siente parte coopera"

Alguno datos significativos

Desde la década de los noventa, una cantidad inédita de países ha visto reducidos sus estándares de vida. En 46 naciones, de las cuales 20 se encuentran en el África Subsahariana, el ciudadano común es más pobre hoy que hace una década.

Pero además, se ha producido una enorme degradación, ya que décadas anteriores, casi ningún país había experimentado retrocesos en los índices; sin embargo 20 países (13 en esa región del África han sufrido disminución en los mismos desde 1990.

Los cinco países con los niveles más bajos de desarrollo humano son todos africanos: Burundi, Burkina Faso, Malí, Níger y Sierra Leona.

En el otro extremo, el primer lugar lo ocupa de nuevo, Noruega, le siguen Suecia, Australia, Canadá y Holanda.

Estados Unidos, a pesar de su enorme poder económico y tecnológico esta en el octavo lugar y Japón, la segunda economía mundial, esta ubicado en el noveno.

El Índice clasificó a 175 países, además de Hong Kong y los Territorios Palestinos Ocupados.

Las nuevas incorporaciones al Índice son: Timor-est, el país más joven del mundo y Tonga.

Por falta de datos, 16 estados miembros de la ONU, no fueron incorporados al Índice.

Las mediciones están calculadas en base a estadísticas del 2002.

Situación de la Argentina

En relación a nuestro país, a pesar de los terribles acontecimientos políticos, económicos y sociales de 2002 que afectaron duramente las condiciones de vida de todo un pueblo, la Argentina mantuvo su ubicación número 34 del IDH, ubicándose entre los países de alto desarrollo humano.

Una de las explicaciones posibles a algo tan contradictorio, es que los indicadores que se utilizan para la medición son más estructurales (esperanza de vida al nacer, tasa de alfabetización de adultos, etc.) y que los mismos históricamente han favorecido a nuestro país.

Incluso el IDH 2004 argentino experimento un leve repunte pasando de 0,849 a 0.853.

Pensamos, lamentablemente que en el IDH del próximo año, se reflejará el deterioro que en todas sus variables socioeconómicas ha tenido nuestro país

Esta edición, como en todas las anteriores, consta de las siguientes secciones:

La primera una Presentación, a cargo de uno o varios de los integrantes de los diferentes Departamentos que integran el Instituto; la segunda Documental en la que figuran los principales instrumentos internacionales; la tercera, Cronología, donde se reflejan los principales acontecimientos del área; un Anexo con información general y la parte correspondiente al Centro de Reflexión en Política Internacional (CERPI).

Finalmente, reiterar como siempre, nuestro reconocimiento a todos los que trabajaron en este Anuario, que imbuidos de una gran vocación académica lo hacen posible y también nuestro agradecimiento a las reiteradas muestras de apoyo, como así también a las críticas recibidas, que nos permiten superarnos